

Sinopsis

Entre las cuatro paredes de una celda, dos mujeres están condenadas a encontrarse. Es el peligroso argumento de esta tierna obra escrita sin complacencia por Denise Chalem. En el realismo de lo cotidiano acentuado por el ruido de los cerrojos y las intrusiones de una vigilante, la fuerza y la belleza de este encuentro vital se nos aparece aún más valioso.

Encarcelada desde hace siete años, Dominique, de clase baja, no ve bien la llegada de Caroline y sus grandes maneras. Un mundo separa a estas dos mujeres. Al final, el confinamiento de la celda las unirá. Consintiendo aceptar sus diferencias por necesidad, las dos mujeres se encuentran, se entregan y se apoyan. Cada carcajada, cada confesión son para ellas pequeñas huidas. Nos sorprendemos de lo que queda siempre por descubrir de una persona de la que creemos saberlo todo. Los dos personajes nos hacen disfrutar con situaciones divertidas y conmovedoras.

Un cara a cara lleno de humanismo y de sensibilidad.

María José Goyanes • Marta Belaustegui

Cristina Goyanes

Dile a mi hija que me fui de viaje

Denise Chalem

Producción: Teatro del Duende

Traducción: Lourdes Ortiz • Escenografía: J.L. Raymond

Premio Moliere 2005

Dirección: Jesús Salgado

Premio Moliere

REPARTO

Dominique María José Goyanes
Carolina Marta Belaustegui
Celadora Cristina Goyanes

FICHA TÉCNICA

Escenografía J. L. Raymond
Vestuario Elisa Sanz
Diseño Iluminación Carlos Fajardo
Jesús Salgado
Técnico Sonido Javier Lago
Ayte. de dirección Juan I. Ceacero
Dir. producción Susana Baltés
Traducción Lourdes Ortiz
Dirección Jesús Salgado



La obra



Dos mujeres Dominique y Caroline, comparten la misma celda. Dos mujeres que en otra situación jamás se hubieran conocido. Pasaran de la indiferencia a la violencia para finalizar en una profunda amistad. No se trata de una amistad demostrativa, sino de una amistad que nace del pudor, de lo que no se dice. De ese genero de mentiras que no se pueden olvidar ni hablar de ellas, ni se pueden evocar para que no produzcan resentimiento.

El lienzo entero de la obra se cuenta a través del lenguaje del cuerpo, sus silencios, sus secretos, sus manías, sus obsesiones. La escritura del gesto será de esta forma tan importante como la de los diálogos. Paradójicamente, todo esto no excluye el humor. El humor que las hace sobrevivir y soportar el absurdo de ciertas reglas.

En el universo carcelario, el tiempo es un personaje importante. ¿Cómo tener la idea del exterior?, ¿del frío?, ¿del calor? ¿De las estaciones que pasan?

Solo hay una abertura, una ventana que deja entrever un pedazo de cielo. Es a través de esta ventana donde podremos ver el paso del tiempo. De la luz eléctrica del día a las noches que no terminan nunca.

En prisión el silencio no existe y es por eso que la partitura sonora se convierte en un personaje muy importante. Las tazas que golpean el muro, los cantos, el sonido de los pasos, las llaves, las puertas. Todo esto hará comprender que si ellas son dos en una celda, fuera sigue un mundo vivo. No se trata de encerrar la pieza en un estilo intimista

Yo he querido contar la vida de estas mujeres que representan a muchas otras. Detenerme un momento en ellas. Compartir su coraje cotidiano que constantemente les pone a prueba.

Denise Chalem

Opiniones

EL MUNDO

Goyanes y Belaustegui: duelo de actrices

Un texto excelente de Denise Chalem. Y una interpretación magistral: María José Goyanes, Marta Belaustegui y Marina Andina. La labor de las tres mujeres avala la firmeza de una dirección... El eje dramático es la evolución de los dos personajes centrales y su convergencia inevitable. Dominique (María José Goyanes) se desliza desde el desgarramiento y la impertinencia hacia la ternura de los recuerdos. Ni un gesto superfluo, ni un grito a destiempo; con autoridad se impone desde el principio hasta el momento en que Caroline (Marta Belaustegui), la señorita mundana, toma conciencia de la situación... En este mundo carcelario de nada le valen su glamour y sus modales refinados... Marta Belaustegui está impecable, llena de matices; tanto en el papel de hermosa traicionada, como en el de presa consciente de la situación carcelaria; esa dualidad marca un trabajo sobresaliente... Un texto bien construido y una dirección firme (Jesús Salgado) irán descubriendo, pese a trifulcas y encontronazos, las afinidades que las unen y la capacidad del ser humano para hallar luz a la desventura...

Javier Villán

EL PAIS

“Un texto que da que hablar allá por donde va”

Á. Vicente.

ABC

“La interpretación de María José Goyanes -la reclusa mayor, Marta Belaustegui -la presa rica, respunteada con solvencia- y Marina Andina -que encarna a las dos celadoras- aporta calor humano e interés...”

Juan Ignacio García Garzón

guía del Ocio

“Chalem no solo ha escrito una obra llena de ternura, sino también un documento dura, sin complacencias, donde el realismo de lo cotidiano se ve acentuado por el ruido de los cerrojos de una cárcel que terminara uniendo a dos mujeres antagónicas a quienes las circunstancias condenan a entenderse. El espectáculo nos llega de la mano de Teatro del Duende, productora que desde hace quince años trata de desarrollar propuestas originales con rigor y compromiso”

Rosana Torres

ABCD

DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

Salgado de manera inteligente no ha hecho una lectura meramente realista y así se refleja en su puesta en escena, no exenta de connotaciones poéticas. Caroline y Dominique magníficamente interpretadas por Marta Belaustegui y M^a José Goyanes.

Carmen Rodríguez Santos

